



¿CUÁL ES EL PATRIMONIO SOCIAL?

MAGÍSTER ARQUITECTA FELICIDAD PARÍS BENITO



*Imagen del edificio en construcción. Obra del arquitecto Dujarric.
Fondo fotográfico del Archivo General de la Nación*





ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

Mar del Plata es una joven ciudad que nace como pueblo en 1873. Desde fines del siglo XIX es el primer balneario argentino y el destino vacacional de todo un grupo esperanzado que sueña con las vistas marinas y la tranquilidad de baños de sol y agua marina para beneficiar su salud.

Esta ciudad es ejemplo de movilidad urbana única en el país, primero puerto, luego pueblo balneario, refugio de higienistas y sitio de descanso y divertimento; hoy una gran urbe sin destino cierto, que sigue creciendo a costa de preexistencias y de olvidos, especialmente en lo referente al paisaje. Los cambios son acelerados entre los años 1860 y 2013 debido a que el pueblo pone como excusa la modernidad y la adecuación a nuevas funciones que exige la sociedad capitalina y luego el resto del país. Mar del Plata, cumple con una función asignada desde afuera y no responde a aquellos intereses y emociones de la población estable.

Su acelerado proceso de cambios en lo formal y funcional la caracteriza, junto a otros centros urbanos nacionales e internacionales, en su dificultad para definir una identidad de constante reformulación. Los nuevos estilos de vida fueron el resultado de una verdadera revolución social a principios del siglo XX, apresurada por los problemas de higiene y salud en ciudades con crecimiento rápido, producto de los procesos de la industrialización y de la inmigración interna. Mientras tanto los procesos de transformación debían ser calmadamente aceptados y potenciados por los habitantes y trabajadores de la ciudad. Hoy nos preguntamos cuál es la identidad de los marplatenses, muchos de nosotros no compartimos una memoria histórica ya que es una ciudad de un crecimiento acelerado y cosmopolita. Pretendemos realizar un aporte al conocimiento de quiénes fuimos, con la intención de poder definir hacia donde vamos y qué queremos.

Este ambiente pronto fue detectado por los hacendados de la región como posible ubicación del primer balneario de los argentinos, acorde a las nuevas demandas de tiempos de recreo en paisajes marítimos o sierras fomentadas por los movimientos higienistas internacionales y relacionada con principios de descanso, salud y esparcimiento. Debe darse respuesta en forma conjunta al nuevo pueblo de todo el año, a los trabajadores del balneario (que lo construyen durante el invierno), a los servicios que el balneario requiere y al tratamiento de enfermedades endémicas nacionales mediante la asistencia y la cura del sol, aire y baños en agua marina (que para ese entonces aterrorizaban a la población).

El nuevo pueblo reaccionaba a las demandas nacionales de diferentes tipos, toma la responsabilidad del divertimento y también de los problemas regionales y nacionales de salud pública y asistencialismo. Junto con la sociedad de Beneficencia de la Capital y las Damas Vicentinas, los grupos dominantes de la elite económica y política. Además funcionaron aquí una serie de instituciones de socorros mutuos desde 1883, como la Sociedad Española del Puerto de Mar del Plata, la sociedad Giuseppe Garibaldi, La France, La Helvecia, La Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, entre otros. Sus objetivos eran paliar la ausencia de obras sociales que cubrieran las necesidades de los trabajadores. Recién en el año 1907 se fundó el hospital Mar del Plata por impulso de un grupo de vecinos, proyectado por el arquitecto Juan Buschiazzo, quien ya había intervenido en la construcción de otros ámbitos asistenciales. En ese mismo año el poder municipal destinó mayor atención a los aspectos relacionados a la salud y la higiene (conceptos inseparables) y promulgó una ley que autorizó los estudios para obras de salubridad en la ciudad.

Los temas de las residencias suburbanas, de la casa de fin de semana, el club deportivo y la casa de veraneo, pusieron al eclecticismo frente a un desafío que, hay que reconocerlo, resolvió admirablemente. Esto es expresado con





ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

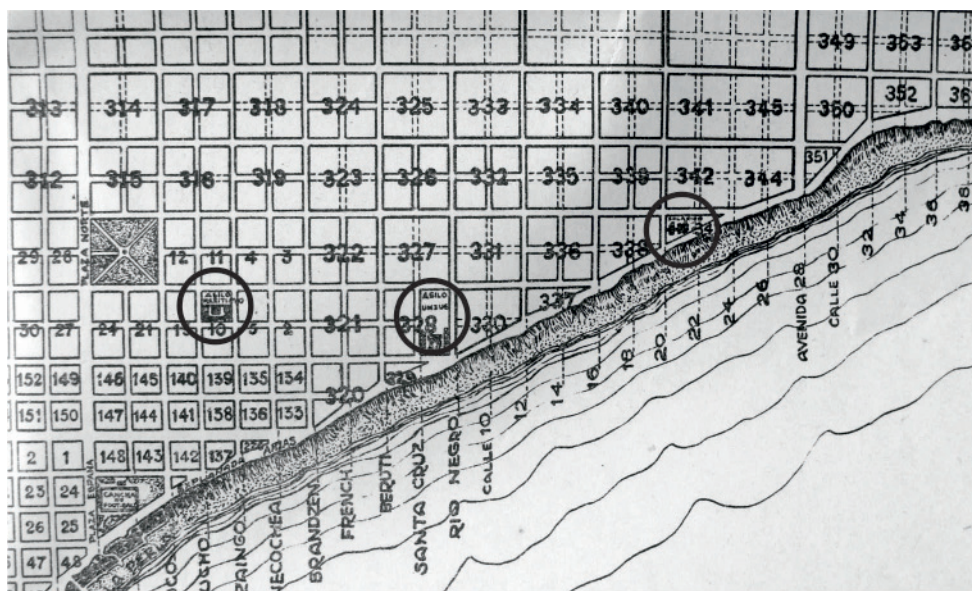
mucha claridad por maestros de la arquitectura europea, como Viollet le Duc.¹, quien dice desconocer en sus escritos como se realiza una casa pequeña y enfrenta cuestiones mucho más complejas como la construcción de una nueva modalidad de hospitales, expansiones urbanas y el tratamiento y provisión de agua potable. Movilizó este momento de la arquitectura sanitaria la necesidad de la sociedad de generar a través de la integración de sus profesionales (nacionales y extranjeros), sistemas de resguardo sanitarios y alivio de epidemias, que azotaban a los poblados a causa del hacinamiento que produjeron las inmigraciones internas y externas hacia urbanizaciones no preparadas para recibirlos desde su equipamiento e instalaciones.

Si la tradición es un sistema de creencias y actitudes sociales vigentes que se transmiten de generación en generación, en Mar del Plata, como en pocos sitios, se manifiesta el enlace entre el conocimiento del accionar del veraneo, el turismo, el servicio y la pesca, con la ciudad marítima y saludable. Nada de esto era tradicional, todo fue novedoso o *snob*.

Los arquitectos del eclecticismo internacional entraron en función en el nuevo pueblo veraniego junto con la oligarquía nacional que estaba generando su propio balneario ante la imposibilidad de viajar a Europa por el azote de las epidemias. Ellos se encargaron de ejecutar suntuosas mansiones para su veraneo sanitario, a la vez que fueron requeridos por estos grupos nacionales para la ejecución de notables establecimientos de asistencia social a menores y de curación, especialmente de enfermedades contagiosas como la tuberculosis.

El equilibrio entre estos aspectos de la cultura urbana se encuentra en el acto de reconocer el significado emergente de las nuevas demandas sociales, prácticas de producción, consumo y relaciones, siempre respetando su esencia histórica. El proceso implica la reelaboración del sentido original considerando los procesos evolutivos de los sitios y su reconocimiento social, con el fin de mantener su identidad histórica.

El concepto de identidad se relaciona con el de fortaleza y defensa de lo propio. No se trata de conservar los valores para los museos, por el contrario, se trata aquí de fortalecer a un pueblo cuyas bases de identidad.



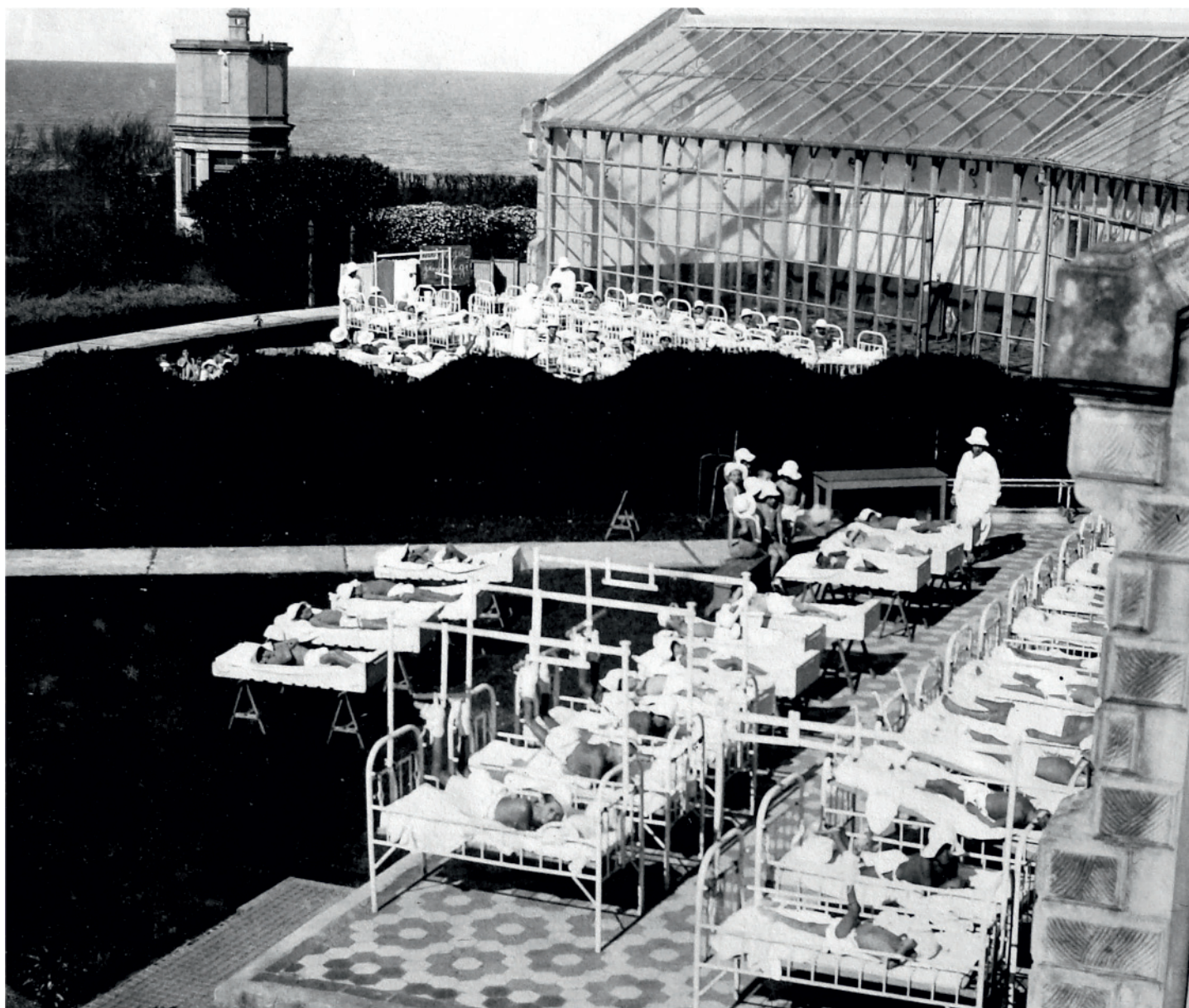
Ubicación de las tres instituciones en el trazado de la ciudad, alejadas en aquellos momentos el centro urbano, hoy muy cercanas a la plaza principal y a la costa.

1 VIOLLET-LE-DUC E., *Habitatations MODERNES*, l'Encyclopedie d'architecture, Morel Et Cie. Editores, París, 1877.





¿CUÁL ES EL PATRIMONIO SOCIAL?



*Fotografía del Edificio del Solarium en funcionamiento. Obra del arquitecto Juan Buschiazzo.
Fuente Archivo General de la Nación*





ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

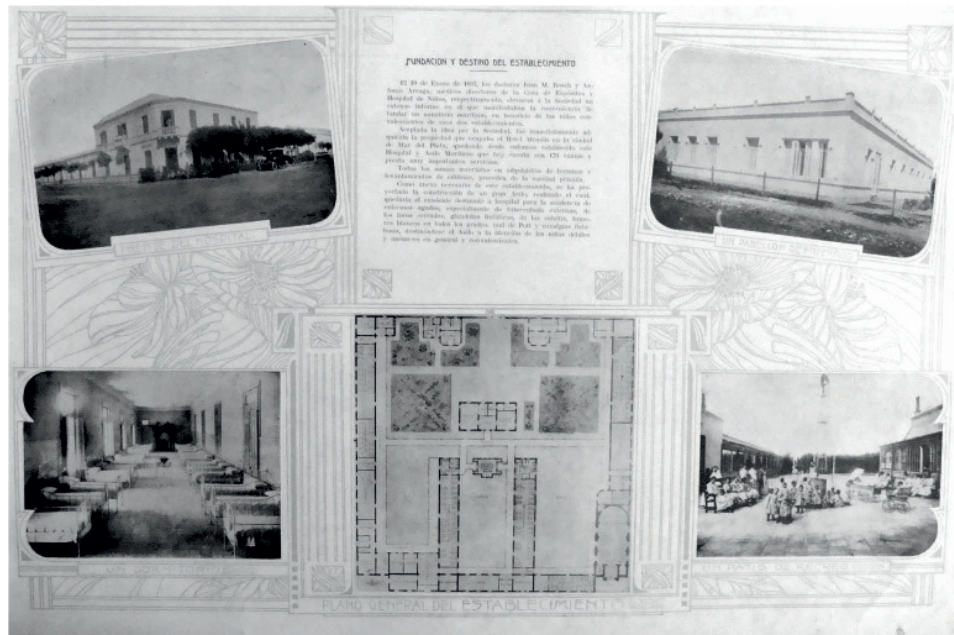
cambiantes son frágiles y permiten la continuidad de estas pérdidas a costa de su patrimonio, en este caso como recurso económico. El profesor Ramón Gutiérrez diría que *“El patrimonio se debe ganar la vida”*.

Fue una verdadera revolución social en los principios del siglo XX, apresurada por los problemas de higiene y salud en ciudades no preparadas para el crecimiento acelerado y producto de los procesos de la industrialización, trajo aparejado nuevos estilos de vida. La afición por los viajes, el veraneo en el mar o en la montaña, la práctica regular de los deportes y la vida suburbana. En las grandes ciudades, el crecimiento del suburbio trajo aparejado la necesidad de resolver algunos programas arquitectónicos nuevos de gran magnitud. Los temas de la residencia suburbana, de la casa de fin de semana, del club deportivo y la casa de veraneo, generaron nuevos desafíos proyectuales.

Nuestra ciudad es uno de los ejemplos más claros de esta situación en relación al patrimonio y la concepción de lo moderno como símbolo de desarrollo y poder. Los postulados que han definido la construcción de la ciudad de las últimas décadas descartaron principios como la memoria urbana, tradición, significación, historia, cultura popular, paisaje urbano o paisaje natural.

Si consideramos patrimonio a los bienes tangibles o intangibles de existencia real que son utilizados y apropiados simbólicamente por las comunidades, las ausencias, olvidos, destrucciones, demoliciones, reemplazos y restituciones de esos bienes, ¿en qué se convierten? quizás en parte de la historia, en parte de la evolución, pero seguramente significan riesgo y pérdida de memoria e identidad social. El resguardo de porciones de esas ausencias para la memoria aporta a la consolidación de la idea de quienes fuimos y porqué lo hicimos, no sólo en forma crítica, sino también analítica. La comprensión de nuestro pasado aporta al conocimiento y creación de un futuro digno en relación a voluntades propias y no foráneas, aunque hoy estemos a merced de los efectos de la globalización y la informatización de las comunicaciones.

La tarea de definición de los bienes patrimoniales que conserva Mar del Plata lleva una lógica identificación del proceso de transformación, indagando especialmente sobre factores motivados por las ausencias y permanencias. Resulta necesario contestar cuestiones como, ¿cuáles



Fotos originales del actual edificio del Instituto Nacional de Epidemiología, documento perteneciente al Álbum de la Beneficencia de la Capital.





¿CUÁL ES EL PATRIMONIO SOCIAL?

fueron las transformaciones de la traza y el tejido urbano en esta joven ciudad de Mar del Plata? y ¿Qué llevó a hacer virar más de una vez la imagen urbana a costa de las preexistencias? Esto invita a pensar a Mar del Plata como ciudad dinámica en constante evolución y de cambios rápidos.

Sitios históricos, plazas, palacios e iglesias son los escenarios tradicionales donde se evocan las ceremonias destacadas de la tradición popular contenidos en la estructura espacial que llamamos trazado fundamental. El tejido urbano debe reformularse ante el cambio de significación en términos de capital cultural, no como un conjunto de bienes estáticos y neutros, sino como parte de un proceso social y dinámico que se acumula, reconvierte y además produce ganancia.

Otra modalidad destructiva consiste en la falta de contextualización de la nueva arquitectura, sea esta de valor o no, que se inserta en el tejido consolidado rompiendo un equilibrio paisajístico y volumétrico, lo que caracterizó durante décadas a barrios completos de la ciudad, situación que se agrava cuando interferimos con obras de grandes maestros de la arquitectura pintoresquista como el caso de Baldassarini.



*Sector comedor del Asilo Unzué, las niñas alimentándose, se nota el orden de la colectividad en que eran educadas.
Foto Archivo personal FPB*





ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

Ante el cambio de significación el patrimonio, éste debe reformularse en términos de capital cultural, no como un conjunto de bienes estáticos y neutros, sino como parte de un proceso social dinámico que se acumula y reconvierte. Por tanto, el desarrollo de la ciudad y las acciones en sus áreas históricas son aspectos duales de una misma transformación estructural; la forma de una ciudad es su memoria histórica, las referencias legibles de su pasado, la comprensión de los hechos preexistentes y su propio principio de identidad. Todo debe ser analizado a través de variables como:

- La evolución de la forma urbana como contenedora de los procesos de transformación y depositaria de las manifestaciones culturales concretas de la ciudad.
- La implementación de acciones específicas en los espacios públicos comunes tendientes a la definición funcional y estructural de la ciudad.
- El rol de diferentes grupos e instituciones como activadores de las teorías fundamentales con respecto a su ciudad y su patrimonio. Pescadores, docentes, comerciantes, políticos, arquitectos y constructores, entre otros, todos en la búsqueda por definir lo que queremos para nuestra ciudad, además de la promoción de modalidades de trabajo particulares.

El acto de la entrega de los diplomas a las primeras egresadas de la escuela de enfermeras del Sanatorio Marítimo dió motivo a una lucida ceremonia, presenciada por delegadas de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, cuerpo médico, hermanas del Sanatorio del Asilo Marítimo y del Solarium, personal de administración del establecimiento y las nuevas en-



Primeras alumnas egresadas de la Escuela de Enfermeras del Sanatorio Marítimo

Escuela de Enfermeras del Sanatorio Marítimo

fermeras, ocupando el sitio de honor las Sras. Elisa Alvear de Bosch, Celina Zaldarraga de Paz, Lucrécia Guerrico de Ramos Mejía y Felisa Ortiz Bausaldo de Alvear.

El Dr. Dietsch, director del Sanatorio, historió la creación de la escuela proyectada por la Sra. Luisa Alvear de Bosch y oficializada por el gobierno de la Nación. Señaló que las enfermeras iniciaban su profesión bajo el mejor auspicio y sabrán cumplir eficientemente su delicada misión.

Acallados los aplausos con que fueron recibidas las palabras del director habló la enfermera María F. Roldríguez, agradeciendo al cuerpo médico y a los profesores de la escuela la dedicación que pusieron en la enseñanza. Terminó diciendo que en el diploma que se les entregaba, tendrán un aliado para seguir adelante en la senda que les trazó el ejemplo de sus profesores en su amor a la humanidad.

Inmediatamente las señoras delegadas de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, entregaron los diplomas a las egresadas, felicitándolas por las altas clasificaciones obtenidas. Invitada por el secretario del Sanatorio, don Horacio H. Pereyra, la concurrencia pasó a una de las dependencias de la casa, donde fué servido un vermut en celebración del acontecimiento.

La nómina de las enfermeras recibidas es la siguiente: Hermana María Salceda Irizar, Hermana María Honoria Lucero, Sras. Ángela Charlotaux, María de los Angeles Acosta, Dolores Otero, Sebastiana Puscema, María Scarone, Isabel Ramos, María del Carmen Domecq, Hermelinda Civolanti, Filomena Isolina López, Beatriz Juana Ochoa, Concepción Miguel, Irene San Martín, Leonor Limia Guisande, Lucía Salto, María Estela Rodríguez, Emilia Ochoa, y Anunciación San Martín.



El Dr. Dietsch pronunciando un discurso en el acto de entrega de los diplomas a las enfermeras

BOLETIN MUNICIPAL 79 1er. TRIMESTRE 1938

El equilibrio entre estos aspectos de la cultura urbana se encuentra en el acto de reconocer el significado emergente de las nuevas demandas sociales, prácticas de producción, consumo y relaciones, respetando la esencia histórica patrimonial del bien. El proceso implica la reelaboración del sentido original, considerando los procesos evolutivos de los sitios y su reconocimiento social, con el fin de reconstruir la famosa identidad histórica. Hay lugares que se han adaptado y resignificado constantemente en este loco proceso, como es el Instituto Saturnino Unzué y sus múltiples caras, pero hay muchos otros que se han perdido, como el Solarium, y existen otros bienes que sobrevivieron de otra forma como nuestro Instituto Nacional de Epidemiología, uno de los hitos actuales de reconocimiento de la ciudad. (Ver tablas de evolución). Quizás la identidad marplatense se relacione con los cambios profundos, pero es menester que esta aceptación no se convierta en otra mentira urbana en favor de unos pocos en detrimento de la mayoría. Recordemos que el cinturón perimetral de viviendas carenciadas crece día a día en nuestra ciudad.

En el "Marítimo" funcionaba la escuela de enfermeras. Allí se formaron con rapidez, aquellas personas que debían atender a los enfermos de las diferentes instituciones. Boletín municipal 1º trimestre 1938.





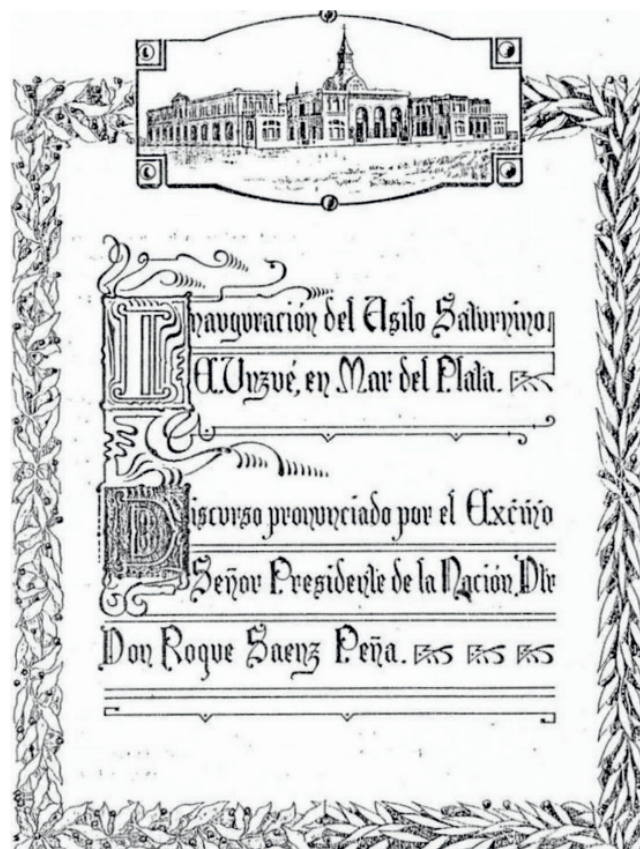
¿CUÁL ES EL PATRIMONIO SOCIAL?

El concepto de identidad se relaciona con el de fortaleza y defensa de lo propio. Reitero, no se trata de conservar los valores para los museos sino de fortalecer a un pueblo cuyas fluctuantes son tan frágiles que permiten la continuidad de estas transformaciones a costa de su patrimonio. Con donaciones como las de la familia Unzué, Casares o Torquinst a las Damas de Beneficencia de la Capital se construyeron el Hospital Marítimo para el tratamiento de la tuberculosis ósea (1893), el Asilo Unzué para niñas huérfanas (1905) y el Solarium (1917), tres edificios de alta singularidad y novedosos en los diferentes aspectos de la salubridad. El Álbum del Centenario de las Damas de Beneficencia se refiere así a la fundación del hospital marítimo, lo que nos da idea de su significado a nivel nacional.

“...El Sanatorio Marítimo. La creación de este importante establecimiento de caridad, se remonta al 19 de enero de 1893, fecha en que los doctores Juan Bosch y Antonio Arriaga, médicos directores de La Casa de Expósitos y Hospital de niños respectivamente, se dirigieron a la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, poniendo de manifiesto en un amplísimo y estudiado informe los incalculables beneficios que reportarían a los niños convalecientes de ambas Instituciones la fundación de un Asilo...”

Su primer medida fue la adquisición de una propiedad ocupada hasta entonces por el Hotel Alemán de Mar del Plata, cuyas dependencias fueron modificadas debidamente, habilitándolas de tal forma que pudieran llegar al fin propuesto. En la ejecución de estos proyectos intervinieron varios arquitectos, como Benoit, Buschiazzo y Baldassarini.

El hospital Mar del Plata fue ejecutado por donaciones de la comunidad y veraneantes, quienes formaron una Comisión para la obtención de los recursos necesarios. Los planos fueron ejecutados por el arquitecto Juan Buschiazzo y el hospital en sí estaba formado por pabellones. Los ejemplos mencionados no nacieron para ser monumentos nacionales sino para solucionar las urgencias asistenciales locales y nacionales y hoy son considerados parte de la historia y cultura local. En esos términos es en los que se plantea la idea de patrimonio, memoria e identidad, basada en el reconocimiento social y los valores de nuestra historia que se conservan. Vayamos pues a conocer estas transformaciones y afirmaciones para reconocernos como pueblo y no aceptar libremente los *slogans* que nos definan en términos extrangerizantes.



Acta de inauguración Instituto Saturnino Unzué
Fuente Archivo General de la Nación.

